

TIRANT LO BLANC EN LENGUA INGLESA

Isabel Verdaguer
Universidad de Barcelona

In the sixteenth and seventeenth centuries a great number of translations of Spanish literary works were published in England, and some of them were greatly popular. As among the books translated into English there were several books of chivalry, it is surprising that *Tirant lo Blanc*, which had been praised by Cervantes, was completely ignored. Martorell's novel, however, has been recently translated into English and has become a best seller in the U.S.A. This paper explores the reasons for the success of *Tirant* in an age when books of chivalry clearly arouse little interest, and evaluates the fidelity of the English translation to the original.

En los siglos XVI y XVII, a pesar de las complejas relaciones entre España e Inglaterra, que muchas veces fueron de enemistad política y religiosa, se tradujeron al inglés un buen número de obras literarias españolas. La gran cantidad de versiones publicadas refleja el interés que hubo en Inglaterra por nuestra literatura. Hasta este momento se han llevado a cabo estudios sobre algunas traducciones,¹ sin embargo creo que también sería conveniente estudiar, desde la perspectiva que nos da el paso del tiempo, qué obras no consiguieron despertar el interés de los lectores, traductores o editores ingleses.

Una de estas obras es *Tirant lo Blanc*, cuyo autor principal fue Joanot Martorell, aunque parece que también intervino en su composición Martí de Galba.² Los lectores ingleses tuvieron que esperar hasta 1984 para ver publicada una versión inglesa del *Tirant*, realizada por

¹ Algunos de estos estudios se han reunido en Santoyo y Verdaguer, eds. (1987).

² No hay unanimidad acerca de qué escribieron los dos autores. Martín de Riquer (1990, 183) considera que la labor de Galba se limitó a revisar un poco el texto y a hacer alguna pequeña intervención. Otros especialistas, en cambio, basándose en cierto cambio de tono y estilo, consideran que Galba escribió los últimos capítulos.

David H. Rosenthal.³ Mi propósito es intentar averiguar, por una parte, por qué no se tradujo en el siglo XVI, cuando los libros de caballerías eran tan populares y, por otra, por qué se ha traducido en nuestro siglo, cuando ya casi nadie lee este género.

En la España del siglo dieciséis y de principios del diecisiete había una gran afición, casi adicción, a la lectura de los libros de caballerías. Carlos V, Teresa de Jesús, Ignacio de Loyola se contaron entre sus lectores. Eran tan populares que pronto fueron atacados, especialmente por sus consecuencias sociales (Eisenberg, 1987). No fue Cervantes el único en atacarlos. Fray Luis de León escribió *De los nombres de Cristo* (Salamanca, 1583) en contraposición a “la lección de mil libros, no solamente vanos, sino señaladamente dañosos, los cuales, como por arte del demonio, como faltaron los buenos, en nuestra edad, más que en otra, han crecido” (1967, I, 406). En 1531 se llegó a prohibir su envío al Nuevo Mundo, y, en España, en 1555 hubo en las Cortes una petición, que no prosperó, para que se prohibiera no sólo su publicación sino también su lectura.

En Inglaterra el elevado número de traducciones de estos libros españoles también demuestra su popularidad. La *Historia de Griselda y Mirabella* se tradujo en 1556, *Amadís de Gaula* en 1568, *Espejo de Príncipes y Caballeros* en 1578, *Palmerín de Oliva* en 1588, *Florando de Inglaterra* también en 1588, *Primaleón* y *Polendos* en 1589. Sin embargo, aquella que, según Cervantes, fue la mejor novela de caballerías, no ha sido traducida hasta nuestros días. ¿Por qué no se tradujo *Tirant lo Blanc*, cuyos primeros capítulos, inspirados en la obra anglo-normanda *Guy de Warwick*, transcurren en Inglaterra? Además Cervantes alabó esta novela en *Don Quijote* y sus elogios habrían podido darla a conocer en Inglaterra, donde la traducción de Shelton alcanzó una notable difusión. David Rosenthal ofrece una explicación que parece lógica: la obra fue escrita en catalán. Este motivo también lo alega Vargas Losa cuando se pregunta “¿Qué ha impedido hasta ahora que *Tirant lo Blanc* y los lectores se encuentren? Este drama no se explica sólo por el drama de la lengua en que la novela fue escrita...” (1969, 1). No obstante, si en la traducción al castellano que conoció Cervantes, *Los cinco*

³ La versión de Rosenthal ha sido la primera en publicarse, pero no la primera que se ha llevado a cabo, puesto que en 1974 Ray La Fontaine defendió una tesis doctoral que consistía en una traducción del *Tirant*. En el momento de enviar este artículo me han llegado noticias de su publicación. Agradezco a Elsa Tragant, M^a Luisa García y Iolanda Pelegrí su interés y su ayuda.

libros del esforçado e invencible cavallero Tirante el Blanco de la Roca salada, cavallero de la Garrotera, el qual por su alta cavallería alcançó a ser príncipe y César del Imperio de Grecia (Valladolid, 1511), no aparecen los nombres de los autores ni del traductor, por lo que Cervantes creyó que leía una obra original, de la misma forma algún editor inglés podía haberla considerado una obra castellana y traducirla al inglés. Por otra parte, un elevado número de traducciones no se realizaban directamente del español, sino que derivan de versiones intermedias francesas e italianas. Anthony Munday, traductor al inglés de la mayoría de las obras citadas (*Amadís de Gaula, Florando de Inglaterra, Palmerín de Oliva* (1ª Parte), *Primaleón y Polendos*), usó casi siempre la versión francesa y, en ocasiones, la italiana (*Historia de Griselda y Mirabella*).

También hay que tener en cuenta que las obras catalanas que fueron traducidas al inglés en los siglos XVI y XVII lo fueron a partir de otras versiones, no directamente. Por ejemplo, la obra de Miguel de Comalada, *Spill de la vida religiosa* (1511) alcanzó gran popularidad y se tradujo a varios idiomas, entre ellos el inglés, probablemente a partir de la traducción latina. También el *Libre del Orde de Cavayleria* de Ramón Llull, y del que encontramos partes plagiadas en *Tirant lo Blanc*, fue traducido [en 1484?] a partir de un manuscrito francés. Y quizás aquí podemos encontrar una clave, pues el único país europeo en el que *Tirant lo Blanc* fue conocido e incluso gozó de cierto éxito fue Italia. Parece que en 1501 Niccolò di Correggi inició una traducción al italiano, hoy perdida, a instancias de Isabel d'Este, marquesa de Mantua, y en 1538 se publicó en Venecia *Tirante il Bianco, valorisissimo cavaliere... di lingua spagnuola ne lo idioma nostro per Messer Lelio di Manfredi tradotto*, reimpresa en 1566 y 1611. La versión francesa, en cambio, tardó más en aparecer. La *Histoire du vaillant chevalier Tirant le Blanc*, sin fecha, pero que probablemente se publicó en 1737, en Amsterdam según algunos ejemplares y en Londres según otros, seguramente para desorientar a la censura francesa, se reimprimió en 1757 y en 1786. El traductor, cuyo nombre no figura, al igual que el del autor, ha sido identificado como Claude Philippe de Tubières, conde de Caylus, y aunque en la portada se indique "traduite de l'espagnol", en realidad es una versión resumida de la italiana de Lelio di Manfredi.

Además, a diferencia de otras obras, ni el original catalán ni la traducción castellana tuvieron una difusión extraordinaria, a pesar de la gran

popularidad de los libros de caballerías y de las palabras de Cervantes en boca del cura en el escrutinio de la librería de Don Quijote:⁴

que hago cuenta que he hallado en él un tesoro de contento y una mina de pasatiempos ... Dígoos verdad, señor compadre, que, por su estilo es éste el mejor libro del mundo: aquí comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con estas cosas de que todos los demás libros de este género carecen. (Cap. 6)

La segunda edición de la única traducción castellana que salió a la luz en el siglo XVI no se publicó hasta mediados del siglo XX, a cargo de Martín de Riquer (Barcelona, 1947-1949). En catalán, además de la edición príncipe (Valencia 1490), que según Riquer seguramente se agotó en menos de seis años,⁵ hubo otra edición que apareció en Barcelona en 1497. No hubo otra hasta finales del siglo XIX y principios del XX.⁶

En el siglo XIX *Tirant lo Blanc* fue juzgado desde una perspectiva moral y atacado por ser "obsceno". Ya he mencionado que el pie de imprenta de la versión francesa iba dirigido a confundir la censura. Las siguientes palabras de Robert Southey son un ejemplo de la reacción decimonónica:

What could possibly have induced Cervantes to speak of this book in terms which look like praise or which could possibly be supposed to imply anything like commendation? I persevered through the Italian translation, and the disgust which it excited was certainly rewarded by many curious passages; but considered as a whole never did I meet with any work which implied so beastly a state of feeling in the author. (1969, 275)

La falta de nuevas ediciones y traducciones de la novela demuestra el poco interés que tenía para los lectores en esta época. Los críticos modernos, y especialmente a partir de la década de los cuarenta, sin

⁴ La frase "merecía el que le compuso ... que le echaran a galeras" ha dado pie a numerosas interpretaciones. Véase *Tirante el Blanco* (1974), edición de Martín de Riquer.

⁵ Véase *Tirant lo Blanc* (1990), edición de Martín de Riquer, pág. 91.

⁶ *Libre del valeros e strenu cavaller Tirant lo Blanch, scrites les tres parts per lo magnífich e virtuos cavaller Mossèn Johanot Martorell e a la mort sua acabada la quarta, a pregàries de la senyora Dona Isabel de Lorig, per Mossèn Martí Johan de Galba*. Edició de Marian Aguiló i Fuster, «Biblioteca Catalana», quatre volums, Barcelona, 1873-1905.

embargo, han revalorizado *Tirant lo Blanc*. Martín de Riquer, Vargas Llosa y Dámaso Alonso, entre otros, han contribuido a difundir sus valores y han destacado su modernidad. Para Dámaso Alonso, *Tirant lo Blanc* es una de las obras más extraordinarias que ha leído en su vida, una novela que, sin ser todavía una novela moderna, contiene muchos de sus elementos esenciales. Según Vargas Llosa es una “novela total”, a la vez novela de caballerías, novela histórica, novela militar, novela social, novela erótica y novela psicológica. Y en la actualidad, mientras la mayoría de las novelas de caballerías han sido olvidadas —apenas nadie las lee— el número de ediciones de *Tirant lo Blanc* se ha multiplicado. Además de la ya citada (Barcelona, 1873-1905), y de varias reproducciones en facsímil de la primera edición (Nueva York, 1904 y 1967; Valencia, 1978) han salido a la luz nueve ediciones distintas del original completo, once resumidas o incompletas y siete adaptaciones. En cuanto a las traducciones al castellano se han publicado varias reimpressiones de la edición llevada a cabo a cabo por Martín de Riquer, que reproduce la versión que un traductor desconocido realizó en 1511 (Barcelona, 1947-1949; Madrid, 1974; Barcelona, 1990). Esta versión, con la grafía modernizada, fue asimismo reproducida por Aguilar (Madrid, 1954).⁷ Además, ha habido una nueva traducción al castellano, realizada por J. F. Vidal Jové (Madrid, 1969).

También se ha traducido a diversos idiomas. Según el traductor inglés, Rosenthal, su versión ha sido la primera en aparecer en nuestro siglo en una lengua no hispánica. En realidad, sin embargo, es la primera traducción completa, porque en 1978 apareció una versión parcial al rumano. Después salió a la luz una italiana (Roma, 1984), una finlandesa (Helsinki, 1987) y una holandesa (Amsterdam, 1988). Si a su notable propagación actual por el extranjero, añadimos el hecho de que las cuatro ediciones de la versión inglesa están hoy agotadas, una de ellas con una tirada de cien mil ejemplares, queda demostrado que *Tirant lo Blanc* interesa al lector actual. Aunque hay que admitir que con motivo del quinto centenario de la publicación de la primera edición hubo una campaña institucional que la promocionó, la novela forzosamente tiene que tener unas características que la hagan atractiva en una sociedad tan distinta de aquella en la que nació. Un interés puramente académico o estimulado artificialmente no

⁷ Esta edición modernizada de Aguilar reproduce literalmente párrafos enteros de la introducción de Riquer, sin hacer constar su fuente.

tendría como consecuencia una difusión tan amplia.⁸ ¿Qué encuentra en esta obra el público de hoy? ¿Por qué *Tirant lo Blanc* es un clásico y se sigue leyendo?

Martorell escribió una novela sobre un tema que en su época tenía gran actualidad. *Tirant lo Blanc* iba dirigido a la comunidad cristiana del siglo XV. Narra las aventuras militares y amorosas de un caballero, Tirant, que consigue liberar el Imperio griego, que estaba en poder de los turcos. El propósito del autor fue mostrar el ideal de héroe cristiano del siglo XV a una sociedad profundamente afectada por la caída de Constantinopla. Aunque imaginario, Tirant está inspirado en varios caballeros históricos, entre ellos Roger de Flor, Juan Hunyadi y Geoffroy de Thoisy, y, en contraposición a los héroes de los libros de caballerías, no está dotado de poderes sobrenaturales. Tirant no pierde batallas, pero sus victorias no se deben a sus poderes mágicos sino sus sofisticadas estrategias, su habilidad y su astucia, lo cual permite a Martorell presentar en su obra un detallado examen de armamento y tácticas militares.

Hoy, sin embargo, muchos de los elementos que son fundamentales en *Tirant lo Blanc*, como pueden ser la apología de la caballería y de las órdenes militares, la liberación del Imperio bizantino, la minuciosa exposición de estrategias militares o el amor cortés, tan importantes para Martorell y sus contemporáneos, nos son muy remotos. También presenta ciertas características que la apartan de nuestros gustos y que chocan con nuestra mentalidad. Contiene, como muchas obras medievales, partes plagiadas, incluso su dedicatoria al “molt il.lustre Príncep e senyor rei expectant Don Ferrando de Portugal” está plagiada de la dedicatoria que se encuentra en *Los dotze treballs d'Hèrcules* de Enrique de Villena. Finalmente, su estilo, como el de la mayoría de las obras catalanas en prosa del siglo XV, es a veces solemne y retórico, lo que resulta muy tedioso para el lector actual. Por otra parte, sin embargo, señala el camino que va a seguir la ficción moderna y, aunque parte del esquema de las novelas de caballerías, rompe sus moldes. Riquer la considera, al igual que a *Curial e Güelfa*, una novela caballeresca, más que un libro de caballerías o un “roman arthurien”, en el que abundan los elementos fantásticos y maravillosos (Riquer, 1990). *Tirant lo Blanc* es más realista, no procede, como los libros de caballerías castellanos, de la tradición

⁸ El hecho de que en menos de un año salieran a la luz tres ediciones de la traducción holandesa confirma el éxito actual del *Tirant*.

artúrica. En esta obra no hay héroes fabulosos, las situaciones y reacciones son verosímiles y algunos personajes son bastante complejos desde el punto de vista psicológico, evolucionan y están presentados desde distintos puntos de vista. Sus descripciones realistas permiten un humorismo que no está presente en las típicas novelas de caballerías y que es en *Tirant lo Blanc* un componente básico. En cuanto al estilo, al lado de largos y repetitivos discursos encontramos un habla coloquial y unos diálogos naturales mucho más acordes con los gustos actuales.

La traducción de *Tirant lo Blanc* es un trabajo muy difícil y laborioso. Implica un profundo conocimiento de la obra y del catalán del siglo XV. Rosenthal demuestra en su versión que domina perfectamente esta lengua y que comprende perfectamente la novela.

El prólogo constituye un excelente estudio de la obra y sitúa al lector en el contexto cultural y social en que vivió el autor. El traductor, además, señala las fuentes de *Tirant lo Blanc* y comenta sus rasgos más destacados: su carácter innovador, su realismo, la alternancia de estilo oratorio y habla coloquial, su humorismo. Considera que no es una obra arcaica, que puede interesar sólo a especialistas y académicos, sino un libro con el que todo el mundo puede disfrutar y acaba su prólogo con las palabras de Cervantes: "Llevalde a casa y leedle, y veréis que es verdad cuanto dél os he dicho" (cap. 6).

La versión de Rosenthal ha sido calificada de "modernizada".⁹ Pero, ¿qué significa modernizada, exactamente? ¿Qué modificaciones se han hecho al texto para adaptar la obra a los gustos actuales? ¿Qué elementos la apartan de la obra original y cuáles ha conservado?

Una simple ojeada a la traducción es suficiente para que nos demos cuenta de que el rasgo más característico que la diferencia de la obra original es precisamente el que le confiere este carácter más "moderno". Rosenthal simplifica notablemente el estilo pomposo y ornamentado que la novela a menudo presenta. Mientras que en las traducciones inglesas realizadas en los siglos XVI y XVII encontramos, por lo general, un gran número de adiciones del traductor, vemos en esta versión del siglo XX el proceso opuesto: el traductor simplifica y condensa.

El tono solemne y retórico característico de la prosa catalana del siglo XV, que refleja las convenciones retóricas medievales, y que seguramente

⁹ Se han publicado cuatro ediciones de esta traducción (Nueva York: Schocken Books, 1984; Londres: MacMillan, 1984; Nueva York: Warner Books, 1985; Londres: Picador, 1985).

era del gusto de los lectores de aquella época, tiene poco interés para el lector actual y Rosenthal lo reduce considerablemente. El saludo de Escariano a la emperatriz, por ejemplo, que en el original ocupa dieciséis líneas queda reducido a cuatro en la traducción. Los siguientes pasajes ilustran suficientemente esta característica de la traducción inglesa:

- Oh pare piadós!, ¿per què voleu posar aguait a la mia vida e al vostre repòs? Car bé sap la majestat vostra que los casos afortuïts de fortuna, qui han en si llinatge de tots perills, deuen ésser remesos a la divina providència. E per quant los vostres dies benaventurats ja passats e los que són per a venir feneixquen benaventuradament sens enuig ne alguna vexació temerosa, l'altesa vostra no deu permetre jo sia separada de la vostra vista...¹⁰ Cap. CXXXII, págs. 419-420

Oh generous father, why risk my life and your tranquillity when you know fickle Fortune can only be conquered by Providence? If you wish to die in peace, keep me in your court...
Cap. CXXXII, pág. 215

La gloria de què la majestat vostra, senyor, se contempla és per veure-us cobdiciós d'obtenir aquella eterna glòria e fruició celestial de paradís, la qual sou mereixedor de posseir per moltes virtuoses costumes en les quals benaventuradament vos sou envellit, usant d'obres de clemència. Cap. CCXIX, pág. 667

What glory, Your Majesty, to watch you seek fame and Heaven's favors, which you deserve for your virtuous and clement ways.
Cap. CCXIX, pág. 353

Pero conserva las expresivas figuras retóricas del original:

Si la mar se tornava tinta e l'arena paper, jo pens no bastaria d'escriure l'amor... Cap. CXLV, pág. 463

If the sea turned to ink and its beaches to paper, they would not suffice to inscribe the love... Cap. CXLV, pág. 252

¹⁰ Las citas del original pertenecen a la edición (1990) de Martín de Riquer, que reproduce la de Valencia 1490, según el facsímil impreso en Nueva York en 1904.

También encontramos en el *Tirant* un habla popular, coloquial, ágil, con refranes y expresiones populares que se opone a este tono solemne y retórico. Rosenthal, que naturalmente se da cuenta de esa alternancia de estilos y lo señala en su prólogo, conserva este estilo coloquial, que encontramos muchas veces en boca de las mujeres y que es mucho más del gusto de los lectores modernos:

E jo bé crec que les mans de Diafebus no han estat molt ocioses estant nosaltres alt en la torre. Bé la podíem nosaltres esperar que vingués! Cap. CXLVI, pág. 489

Diaphebus's hands have certainly not been idle while we were in the tower, and indeed, we might have known that he would come! Cap. CXLVI, pág. 255

Illa on es fa foc, fum n'ha d'eixir Cap. CXXI, pág. 386

Where there's smoke there's fire Cap. CXXI, pág. 197

Martorell también utilizó en ocasiones juegos de palabras. La dificultad, a veces la imposibilidad, de traducir juegos de palabras a otra lengua es bien conocida. Rosenthal no ha podido mantener uno que es precisamente el más famoso de los que aparecen en la novela y que a menudo utilizaban los trovadores. Cuando el Emperador pregunta a Tirant la causa de sus males, éste le responde:

-Senyor, la majestat vostra deu saber que tot lo meu mal es *de mar*. Cap CXIX, pág. 381

Martorell juega aquí con las palabras *mar* y *amar*. A Rosenthal le es imposible traducir el juego:

"Your Majesty should know I was *seasick*" Cap. CXIX, pág. 193

y opta por señalar en una nota el doble sentido de la frase:

This is a pun on "d'amar" (from loving) and "de mar" ("from the sea"), pronounced similarly in the eastern dialect of Catalan spoken around Barcelona, though not, interestingly enough, in the western dialect spoken around Valencia. Nota 2, pág. 631

Martorell presenta en la novela nombres reales y nombres ficticios que a veces son humorísticos. Rosenthal los traduce, conservando las alusiones de los nombres originales. Así *Plaerdemavida* se convierte en *Pleasure-of-my-life*, *Viuda reposada* en *Easygoing Widow*, *Vilesermes* en *lord Barrentowns*, *Miralpeix* en *Lookfish*, *comtessa de Miravall* en *Countess of Underlook*... En los primeros capítulos, que tratan de las aventuras de Tirant en Inglaterra, aparecen nombres ingleses que el autor catalaniza. Rosenthal les devuelve su forma original. El *duc de Clòcestre*, por ejemplo, vuelve a ser el *Duke of Gloucester* y el *comte de Salasberi*, el *count of Salisbury*.

Una traducción del siglo XIX seguramente habría suprimido las partes más eróticas del *Tirant*; nuestro siglo, en cambio, las tolera perfectamente y el conservarlas no ha supuesto ningún problema para el traductor. Cuando Martorell narra los amores de Hipólito con la Emperatriz, cuenta como la doncella al entrar en la habitación:

véu un home al costat de l'Emperadriu qui tenia lo braç estes,
e lo cap del galant sobre lo braç, e la boca en la mamella.
Cap. CCLXII, pág.756

the damsel saw a man lying beside the empress with his arm
outstretched and her nipple in his mouth. Cap. CCLXII, pág. 403

Y en uno de los encuentros entre Carmesina y Tirant:

i ensems parlant, moltes vegades conegueren de libidinosa amor
los efectes. Cap. CDXXXVIII, pág. 1092

And as they talked they often felt the effects of libidinous desire.
Cap. CDXXXVIII, pág. 576.

Rosenthal también conserva las metáforas militares que contenían alusiones sexuales, típicas del lenguaje de los caballeros. El encabezamiento del capítulo 436, cuando Tirant por fin se une a la princesa, contiene una de ellas:

Com Tirant vencé la batalla e per força d'armes entrà lo castell.
Pág. 1089

How Tirant won the battle and forced his way into the castle.
Pág. 575

Tampoco omite los pocos versos que hay intercalados en el *Tirant*:

Malhaja amor, qui la em féu abellir
si no li fas de mes dolors sentir Cap. CLXXXIX, pág. 623

Cursed be Love, who made her so fair,
If my sorrows she refuses to share Cap. CLXXXIX, pág. 328

ni las expresiones que utiliza Martorell para dirigirse a los lectores, como hace Muntaner en su *Crónica*, una de las fuentes históricas de *Tirant*:

e podeu creure que Cap. CDLXXXVIII, pág. 1187

and you may be certain that Cap. CDLXXXVIII, pág. 624

Rosenthal, a pesar de la extensión de la obra, mantiene todos los capítulos y su estructura. Martorell dividió la novela en 487 capítulos, algunos muy cortos. En la descripción de las fiestas que se llevaron a cabo para celebrar las bodas del rey de Inglaterra, por ejemplo, dedica un capítulo distinto a cada día de la semana. Aunque el que se refiere al viernes ocupa solamente tres líneas y el que dedica al miércoles, cuatro, Rosenthal respeta la división del autor.

En cuanto a la edición utilizada, un par de ejemplos bastarán para demostrar que el traductor se ha basado en la edición príncipe, publicada en Valencia en 1490 y utilizada también por Riquer según el facsímil impreso en Nueva York en 1904, y no en la de Barcelona en 1497, que es la que usó el traductor castellano:

E per ço, capità (Valencia 1490, Cap. 220)

E per ço, *virtuós* capità (Barcelona 1497)

Therefore, captain (Nueva York 1984)

en almoynes, en constrictió e *penitència* (Valencia 1490, Cap. 236)

en almoynes, en constrictió e *paciència* (Barcelona, 1497)

alms, contrition and *penance* (Nueva York 1984)

Las notas al final del libro corroboran que Rosenthal abordó la traducción de *Tirant lo Blanc* con un profundo conocimiento de la novela. Las abundantes referencias a pasajes de obras en las que Martorell se inspiró o incluso plagió, sus aclaraciones a referencias que Martorell introdujo en su obra y que pueden ser oscuras para el lector moderno, así como su mención a algunas de las dificultades con que ha tenido que enfrentarse en la traducción —por ejemplo el juego de palabras ya mencionado— confirman la erudición del traductor. Rosenthal, asesorado por Riquer, como reconoce en su prólogo, ha llevado a cabo esta versión con gran rigor. Es posible que algunos académicos le reprochen el haber reducido el ampuloso estilo de muchos de los pasajes de *Tirant*, pero creo que ha conseguido plenamente su propósito expuesto en la introducción: ofrecer una traducción que pueda satisfacer plenamente a todos los que, como el cura de Cervantes, quieran deleitarse con las aventuras de Tirant. Después de quinientos años de la publicación de la edición príncipe, los lectores de habla inglesa pueden finalmente conocer una obra clásica, y por tanto imperecedera, de nuestra literatura.

OBRAS CITADAS

- Aylward, E. T. 1985. *Martorell's Tirant lo Blanch*. Chapel Hill.
- Alonso, Dámaso. 1951. "Tirant lo Blanc, novela moderna". *Revista valenciana de filología* I: 179-215.
- Corominas, Joan. 1971. "Sobre l'estil i manera de Martí J. de Galba i el de Joanot Martorell." *Lleures i converses d'un filòleg*. Barcelona.
- Eisenberg, D. 1987. *A Study in Don Quixote*. Newmark, DE: Juan de la Cuesta.
- Entwistle, W.J. 1949/50. "Tirant lo Blanch and the Social Order at the End of the Fifteenth Century". *Estudis Romànics* 2: 149-64.
- Gili i Gaya, Samuel. 1947/48. "Noves recerques sobre Tirant lo Blanch". *Estudis Romànics* 1: 135-47.
- León, Fray Luis de. 1967. *Obras completas castellanias*. Ed. Félix García. Madrid.
- Martorell, Joanot. 1969/90. *Tirant lo Blanc*. Ed. Martí de Riquer. Clàssics Catalans. Barcelona: Ariel.
- Martorell, Joanot y Martí de Galba. 1974 (1511). *Tirante el Blanco*. Ed. Martín de Riquer. Clásicos castellanos. Madrid: Espasa-Calpe.

- . 1984. *Tirant lo Blanc*. Trans. David H. Rosenthal. Nueva York: Schocken Books.
- . 1993 (1974). *Tirant lo Blanc*. Trans. Ray La Fontaine. Nueva York: Peter Lang.
- Muner, M.A. 1992. *L'any del Tirant*. Barcelona.
- McNerney, K. 1983. *Tirant lo Blanc Revisited: A Critical Study*. Detroit: Medieval and Renaissance Monographic Series.
- Riquer, Martin de. 1990. *Aproximació al Tirant lo Blanc*. Barcelona: Quaderns Crema.
- Santoyo, Julio César e Isabel Verdaguer, eds. 1987. *De clásicos y traducciones*. Barcelona: PPU.
- Southey, Robert. 1969. *Omniana*. Ed. Robert Gittings. Carbondale: Southern Illinois Press.
- Vargas Llosa, Mario. 1969. "Carta de batalla por *Tirant lo Blanc*". *Revista de Occidente* 70: 1-21.

